

# THESAURUS

LA PARROQUIA DE  
EL GRECO EN 1936



JORGE LÓPEZ TEULÓN

Aparece esta publicación con motivo de la **Semana de los Mártires**, celebrada en Toledo del 5 al 8 de noviembre de 2014. Con este opúsculo, publicado durante el IV Centenario de la muerte del Greco, se quiere recordar **el martirio de los sacerdotes** -lo sufrieron los cuatros coadjutores de la parroquia de Santo Tomás de Toledo que están en proceso de beatificación- y **el martirio del arte** -el famoso cuadro del Conde de Orgaz y el Cristo de la calle de santo Tomás-.

Es la primera vez que los cuerpos de los sacerdotes que sufrieron el martirio durante la persecución religiosa del año 1936, beatificados en 2007 y 2013, vienen al Seminario de Toledo -donde se formaron la mayoría de ellos- y a la Catedral Primada. **El enriquecimiento espiritual al estar en contacto con las reliquias de los Mártires de Toledo:** beatos Liberio González Nombela, Agrícola Rodríguez García de los Huertos, Saturnino Ortega Montealegre, Domingo Sánchez Lázaro y José García Librán, **nos ayuden a conseguir la tan preciada santidad sacerdotal con la que servir a nuestra Archidiócesis.**

Desde la **Postulación de las Causas de los Mártires** damos las gracias a todos los que colaborado en hacer posibles estos días de encuentro de santidad y de convivencia para todos (seminaristas, sacerdotes, vida consagrada, jóvenes y laicos) ante el testimonio de nuestros hermanos predilectos: los **beatos sacerdotes mártires de Toledo.**

Agradezco singularmente a **Eduardo Sánchez Butragueño** las fotografías de su archivo.

# I

## *El entierro del conde de Orgaz, en los días de la persecución religiosa*

El cuadro de *El entierro del conde de Orgaz* es una de las obras cumbre de la historia de la pintura universal. Esta obra de Doménikos Theotokópoulos, conocido mundialmente como el *Greco*, también fue protagonista en los fatídicos días del enfrentamiento fratricida que comenzó en 1936. Primero lo fue de mano de los republicanos, y, luego, de mano de los nacionales.

Afirma el restaurador **Rafael Alonso**<sup>1</sup> que “durante la Guerra Civil española, *El entierro del conde de Orgaz* fue concienzudamente protegido. Es inevitable recordar las célebres fotografías de aquella etapa en las que la pintura aparecía rodeada de sacos terreros y que corresponden al momento en el que las tropas nacionales ya habían tomado posesión de la ciudad”. Alonso reconoce el trabajo de salvaguarda realizado anteriormente por las autoridades republicanas a través de la Junta de Defensa del Tesoro Artístico Nacional “que realizó una labor fundamental y muy ordenada, dadas las circuns-

---

<sup>1</sup> **Rafael Alonso** es uno de los profesionales más veteranos de los talleres del Museo del Prado (en donde ingresó en 1978), Premio Nacional de Restauración y Conservación de Bienes Culturales en 2010. El 1 de julio de 2014 pronunció en la parroquia de Santo Tomé una conferencia sobre el estado de conservación de la conocida pintura del Greco. En la misma recordaba que: «Conocemos, por el testimonio de autores como Maurice Barrès, la costumbre que tenían antiguamente los monaguillos, de enseñar a los visitantes de Santo Tomé los detalles de la pintura por medio de velas atadas en la punta de unas cañas». Fue en este contexto cuando intervino sobre ella el pintor Matías Moreno (1840-1906), corresponsal de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y miembro de la Comisión Provincial de Monumentos. «Creo que la restauración de Moreno salvó al cuadro. Debido a su gran tamaño, el lienzo se encontraba entonces algo descolgado y la tela un poco arrugada por el peso de la pintura sobre el bastidor, que Moreno sustituyó por otro».



*tancias, para la protección del patrimonio”, y la batalla ideológica que ambos bandos sostuvieron a propósito de la pintura.*

Así, **en septiembre de 1936**, el cuadro fue protegido por el Comité de Defensa del Patrimonio del Frente Popular bajo las indicaciones del director general de Bellas Artes, **Josep Renau Berenguer**, y del escultor Emiliano Barral. Renau ordenó que el cuadro fuese tumbado en el suelo sobre cuatro montones de mantas, colocando algunas otras en el bastidor a modo de relleno. Sobre él debían situarse, a modo de sándwich, capas de tabloncillos gruesos y más mantas.



Josep Renau era militante del Partido Comunista de España desde 1931 y fundador de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios (1932). Como artista, se dedicó a elaborar carteles editados para apoyar a la Segunda República. Fue nombrado director general de Bellas Artes, presidente del Consejo Español del Teatro y director de propaganda gráfica del Comisariado General del Estado Mayor Central. Se le encomendó la tarea de salvaguardar el patrimonio artístico nacional durante el tiempo que durase la Guerra Civil.

Recién nombrado, el Consejo de Ministros<sup>2</sup> lo envió a Toledo con un triple encargo:

1. Reunir una información lo más completa posible sobre el estado actual de las obras de arte y objetos artísticos e históricos de primer orden de la ciudad de Toledo (...).
2. Considerar la posibilidad de evacuación preventiva y provisional de las más importantes de entre estas obras y objetos preciosos a lugares seguros de la retaguardia (...) [y]
3. Decidir y realizar, sin demora, medidas de protección y defensa de las obras y monumentos artísticos más amenazados por las actuales operaciones militares.

«En Toledo se topa con el responsable del Comité de Defensa de los milicianos, que le dice:

*“-Mire, Renau, sin rodeos: para empezar, como representante del Gobierno de Madrid, usted no tiene nada que hacer aquí, sobre todo en lo concerniente al tesoro artístico, que es cosa de “lios toledanos”; pero que, como Renau, le ayudaré en lo posible”.*

Por supuesto, de evacuación de obras, ni hablar. De Toledo no se sacaba “ni un alfiler”. Y aunque han prometido darle toda

---

2 Rebeca Saavedra Arias publicó en 2009 *El patrimonio Artístico español en 1939: ¿cambio de rumbo en la política cultural republicana?* El artículo apareció en el n° 50 de *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos* de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en México, páginas 129-154. En el resumen que la propia autora hace de su estudio afirma que *«la guerra civil española representó en todo el mundo occidental un punto de inflexión con respecto a los métodos y a las técnicas empleados tradicionalmente por los conservadores de los museos para la protección y preservación del Patrimonio Artístico. Los gobiernos republicanos pusieron en marcha entre 1936 y 1939 un estudiado proyecto para poner a salvo la herencia cultural española. Este proyecto respondía al enorme valor que las élites republicanas otorgaban a la “cultura”. En los últimos meses de la guerra las contradicciones en el modo de desarrollarlo dieron lugar a importantes controversias, aún hoy sin resolver, y favorecieron la dispersión y la destrucción de una parte de los bienes artísticos que con tanto esfuerzo se habían puesto a salvo durante toda la contienda. Las obras de arte en cuestión formaban parte del cargamento que el yate “Vita” transportó a México».*



la información que puedan, ni siquiera han querido decirle dónde y en qué estado se hallan las obras de la Casa del *Greco*. **Sólo ha conseguido y, casi como favor personal, que le permitan descolgar el “Entierro del Conde de Orgaz” y protegerlo con una compleja estructura de mantas y tablonés.**

Más tarde, tras una entrevista con el Gobernador Civil, Renau ha podido verificar el estado del tesoro de la Catedral, para lo que va acompañado por un joyero que oculta su identidad y que, a hurtadillas, realiza una mínima protección de las vidrieras, quitando algunos vidrios de la parte baja para dejar circular el aire y que no resulten afectadas por la inminente explosión de las minas colocadas bajo el Alcázar. Eso ha sido todo lo que se le ha permitido hacer»<sup>3</sup>.

En la década anterior, “*la ciudad de Toledo*<sup>4</sup> era lugar predilecto para excursiones culturales de colectivos socialistas”. Pero tal vez, según lo descrito, la visita más curiosa fue la de **Ilya Ehrenburg**<sup>5</sup> en agosto de 1936. Durante el cerco republicano al Alcázar de Toledo, convence a un miliciano, que le abre la puerta, y **se encierra en Santo Tomé durante tres horas con el cuadro más inquietante del Greco**. Comprende entonces por qué ha disminuido su pasión por el pintor de origen griego: a su alrededor hay demasiadas desdichas humanas.

### “*Que está en lugar seguro*”

*La Vanguardia*<sup>6</sup> del 8 de octubre de 1936 informa que “**los cuadros del Greco están en lugar seguro**”.

«Una radio facciosa ha lanzado la noticia de que el famoso cuadro del *Greco*, “*El*

---

3 Jorge López Teulón, *Toledo 1936, Ciudad mártir* (Madrid 2008), pág. 240.

4 El escritor y periodista **Enrique Sánchez Lubián** hace esta afirmación en su artículo de *ABC*, del 25 de mayo de 2013, *Zugazagoitia y el señor de Orgaz*. Julián Zugazagoitia, notable del socialismo español, fue un destacado periodista y escritor que glosó esta obra fundamenta del Greco.

5 **Ilyá Ehrenburg** (1891-1967) fue un escritor y periodista soviético de familia judía. Publicó poemas, cuentos, libros de viaje, ensayos, y varias novelas. Al proclamarse la Segunda República Española en 1931, viajó con frecuencia a España como corresponsal y escribió *España, república de trabajadores* (1932). En el congreso de la Unión de Escritores en Moscú, en 1934, se opuso a las tesis de Máximo Gorki que abogaba por la doctrina del realismo socialista. Durante la guerra civil española fue corresponsal de *Izvestia* y escribió los libros *No pasarán* (1936) y *Guadalajara: una derrota del fascismo* (1937). Estos escritos lo reconciliaron con los comunistas.

6 Es muy interesante el artículo de **Ana Isabel Álvarez Casado**: *Defensa y destrucción del patrimonio histórico español durante la guerra civil española en la prensa republicana*, publicado en el boletín de la ANABAD (*Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalista*) XLVIII (1998), n° 1, enero-marzo.

*entierro del conde de Orgaz*”, había sido llevado al extranjero. Ello es absolutamente falso. Este famoso cuadro se halla en lugar seguro. También han sido trasladados a Madrid cinco cuadros del mismo pintor, que se hallaban en Illescas. Estos cinco cuadros fueron depositados en el Banco de España, levantándose acta, en presencia de las autoridades locales. También han sido depositados en el Banco otros cuadros de firmas notables. El Gobierno se preocupa con todo interés de poner a salvo nuestro tesoro artístico».

### **“Que había sido destruido”**

*La Vanguardia* del 14 de octubre de 1936 publica el artículo “*El entierro del conde de Orgaz del Greco, está salvado*” firmado por Joaquín Folch y Torres<sup>7</sup>.

«Circuló con insistencia, hace unos días, en los medios artísticos, e incluso se divulgó por el extranjero, la noticia de que el famoso cuadro del Greco “*El entierro del Conde de Orgaz*”, conservado en la iglesia de Santo Tomás, de Toledo, **había sido destruido**.

Obra la más representativa del estilo del gran pintor greco-hispano, su presencia constituye una de las cimas de nuestra riqueza artística; un punto álgido característico e inconfundible de esa “cosa”, única en su peculiar matiz, dentro del arte de Europa, que es el arte español de los siglos XVI y XVII.

**Afortunadamente, el Gobierno de la República ha dado a la publicidad una nota desmintiendo tan grave noticia, y, a la vez que anuncia la salvación de otras obras del Greco que se guardaban en la misma Toledo y en Illescas, declara su preocupación y su atención activa sobre las obras de arte que constituyen el patrimonio artístico de España.**

---

<sup>7</sup> Joaquín Folch y Torres (1886-1963) fue un escritor, pintor, museólogo, historiador y crítico de arte español, especializado en la historia del arte catalán. Divulga en la prensa la estética artística modernista del noucentisme y el arte catalán de todas las épocas. Como director general de los *Museos de Arte de Barcelona* entre 1920 y 1939, llevó a cabo unas intensas campañas (1921-1932) de extracción de los frescos románicos de las iglesias del Pirineo aragonés y catalán, que estaban siendo vendidos legalmente a coleccionistas extranjeros. El resultado de esas extracciones se exhibe en el actual Museo Nacional de Arte de Cataluña.



Constituía la gran obra del *Greco* un foco de atracción espiritual de la Europa sensible hacia nuestro país. Como una enorme flor de melancolía, sus pétalos pálidos y fosforescentes, a la vez, iluminaban con luz rarísima las piedras de la noble ciudad de Toledo, estuche precioso y único de esa perla espiritual.

**La noticia de su salvación, pues, merece el comentario;** y la reproducción de la obra en nuestras páginas de gráficos servirá para evocarla nuevamente a los ojos del pueblo, y, a la vez, para presentarla como uno de los trozos más sensibles de esa alma española plasmada en las obras artísticas del pasado, cuya pérdida evidentemente significaría para el patrimonio espiritual de la nación una verdadera hecatombe.

Intacta, pues, la flor de la melancolía de “*El entierro del conde Orgaz*”, **sigue siendo un foco de luz espiritual que se levanta erguido sobre las ruinas ensangrentadas de nuestro suelo.**

Cossío, al dar el argumento de esta tela, transcribe de la “*Chronica de la Orden de los ermitaños del glorioso san Agustín*”, escrita por fray Hierónimo Román, la noticia de quién fue el conde Orgaz, protector de la Orden; y en cuanto a su entierro, efectuado en 1323, copia el texto piadoso de la leyenda del monje cronista, que dice así:

«Habíase empleado el siervo de Dios (Orgaz) en obras santas, por lo que vino a morir santamente. Fue llevado su cuerpo a la sepultura en la iglesia de Santo Tomé, fabricada por él, y estando en medio de ella puesto, acompañándolo todos los nobles de la ciudad y habiendo ya la clerecía dicho el oficio de difuntos y queriendo llevar el cuerpo a la sepultura, vieron visible y patentemente descender de lo alto a los gloriosos santo Esteban Protomártir y san Agustín, con figura y traje que todos conocieron, y llegaron donde estaba el cuerpo, lleváronle a la sepultura, donde en presencia de todos le pusieron diciendo: “*Tal galardón recibe quien a Dios a sus santos sirve*”; luego desaparecieron, quedando la iglesia llena de fragancia y olor celestial».

Tal fue la leyenda que sirvió de tema al *Greco* para la composición de su obra. Esta le fue encargada por el cura de Santo Tomé en 1584, después de ganado por éste un pleito contra la villa de Orgaz, que retenía tal vez el dinero de las fundaciones establecidas en el testamento del protagonista de la famosa tela. Tema, por cierto, más propio de un retablo del siglo XIV que del pincel de un renacentista o, por decir mejor, de un barroco como el *Greco* fue, precediendo al barroco; tema en el cual el arte magnífico y único de ese gran original halló motivo para su expansión magnífica, iniciando en él las dos modalidades de su espíritu.

Difícil es, por cierto, hablar de esa pintura con discreción. Ella ha dado motivo a tanta literatura buena y mala, que todo lo que pudiera parecer un canto lírico en elogio

de su bellezas, repugna a nuestra pluma, que se esfuerza únicamente en dar al gran público de nuestro diario una noción pequeña si se quiere, pero lo más justa posible, sobre su valor y su intención. Bartolomé Cossío<sup>8</sup>, maestro devoto, y analista profundo del *Greco*, además, ha dicho todo lo mejor que se ha dicho sobre “*El entierro del Conde Orgaz*” y en su libro, aun fundamental, lo hallará quien lo busque.

Basta a nuestro objetivo decir aquí que, en este cuadro, el pintor resolvió el problema de los dos paisajes: **el terrenal y el celeste**. El terrenal, con los monjes, y los caballeros de Toledo, atónitos, presenciando el milagro de la aparición corporal de los dos santos que cogen el cuerpo del señor de Orgaz para llevarlo a su sepultura. El celeste, con el alma desnuda del señor de Orgaz, que llega arrodillado a los pies del Creador, entre una cohorte de ángeles y de luces maravillosa. El zócalo humanísimo de esa obra, formado por el friso inolvidable de las cabezas de mirada profunda y realísima de los caballeros toledanos, destacando de sus golillas blancas sobre sus trajes negros, entra las manchas pardas de los sayales de los monjes. Y en el centro ese gesto amplio y piadoso del santo obispo san Agustín con su pluvial magnífico, chispeante de oro y su barba luenga y blanca, decaída al lado de la cabeza del joven protomártir san Esteban, que vienen del cielo para enterrar a aquel que “los sirvió”.

Personajes reales, contrasta su factura y el estilo de esa parte de la obra, con esa fuga maravillosa, teñida de irreal, de esas siluetas alargadas y místicas de los seres que habitan el paisaje celeste. Ahí están los dos estilos del *Greco*: el de los retratos, como el inolvidable “*Caballero de la mano en el pecho*” del Prado, y el de San Mauricio de El Escorial, que no agradó al gusto académico de Felipe II. Por ello, en esa obra que forma entre las de la segunda serie del *Greco*, hallábase la

---

8 **Manuel Bartolomé Cossío** (1857-1935), fue un pedagogo krausista español e historiador del arte. Dentro de la *Institución Libre de Enseñanza*, fue ahijado y alumno favorito de Francisco Giner de los Ríos y su inseparable compañero y su sucesor. **Dejó un estudio monumental sobre la obra del Greco**. Director del Museo Pedagógico Nacional y presidente de las Misiones Pedagógicas, fue quizá “*la figura más eminente de la pedagogía española en el periodo de 1882 a 1935*”, año de su muerte.

El autor del artículo cita la obra de Cossío, “*El Greco*” publicada en Madrid en 1908.



prueba de que ese estilo típico de su pintura, y los alargamientos cuya interpretación y explicación ha querido fundarse en un defecto visual del artista, tienen un puro origen espiritual.

He aquí una de las notas más salientes de “*El entierro del Conde de Orgaz*”, en cuya constatación hallará el lector una explicación a la diversidad de estilos de la obra que chocó a muchos hasta hacer de ella la idea de la locura del gran maestro. Al tenerla en cuenta, el espíritu de contemplador hallará camino cartero para el análisis íntimo de la obra y para el goce de sus infinitas bellezas: los dos mundos unidos en una sola tela; el espíritu del lector que sepa andar por los caminos del espíritu encontrará a través de esa pintura, esos gestos y esas expresiones típicas de los hombres, abajo y arriba, las fugacidades luminosas de aquella carne de los ángeles que imaginaron los místicos. Cada mundo expresado con diverso estilo, con diversa luz, con diverso color, con dibujo diverso. El mundo irreal palpita como una corona de flores sobre aquella humanidad en cuyo centro reluce la armadura de acero del conde de Orgaz, llena de un cuerpo muerto. He aquí algo que es central en esta pintura, y que es la cosa más difícil de exponer en pintura que yo pueda imaginar».

### “Ese” lo ha vendido

Seis meses después, el *ABC* del domingo 25 de abril de 1937, daba la siguiente noticia de “*El entierro del conde de Orgaz*”. Entre signo de admiración, encabeza la noticia un acusatorio: *¡A ese...!* Para luego aclarar que “*Ese*” es el ex general Franco, que vende las obras de arte robadas a la nación.

Como casi todo el mundo sabe, *ABC* es un diario español de línea conservadora. Entre sus señas de identidad destaca el formato: se edita con grapa y en formato folio, arrevistado. También son muy conocidos sus artículos de opinión de la tercera página, denominados genéricamente “*La Tercera*”.



Fue fundado en Madrid el 1 de enero de 1903 por **Torcuato Luca de Tena**. Comenzó a distribuirse diariamente a partir del 1 de junio de 1905. El 12 de octubre de 1929 nació el *ABC de Sevilla*, al que el *ABC de Madrid* aportó su doctrina, textos e incluso las páginas de huecograbado. Pasados seis años, la guerra civil española hizo que cada edición quedara en un bando distinto de la guerra; *ABC de Madrid*, en el bando republicano<sup>9</sup> y *ABC de Sevilla*, en el bando nacional.

Así que en el cuerpo de la noticia podemos leer:

“*Le Peuple*” de Bruselas, del 19 del corriente, inserta la información sensacional siguiente:

«En este momento se llevan a cabo violentas campañas de Prensa con motivo de un escándalo artístico que pone en conmoción a todo el mundo culto. No es un secreto para nadie en Inglaterra que la obra maestra del *Greco*, “*El entierro del conde de Orgaz*”, se encuentra actualmente en Londres para ser ofrecido a la venta pública».

---

9 En la mañana del 20 de julio de 1936 y ante la confusión que reinaba en Madrid, donde corrían insistentes rumores de que el Gobierno iba a incautarse del periódico, su director, Luis Martínez de Galinsoga, logró entrar en contacto telefónico con el Ministerio de Gobernación para confirmar sus intenciones. Su interlocutor, el subsecretario de Gobernación, le respondió que el periódico debía considerarse suspendido hasta nueva orden y aconsejó a su personal de redacción abandonar su sede cuanto antes, dado que el Gobierno no respondía de sus vidas. Cuando al comienzo de la tarde y, siguiendo esa recomendación, el personal de la redacción se disponía a desalojar el edificio, éste fue ocupado por un comité sindical.

Pocos días después, el hasta entonces subdirector del periódico (y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid), Alfonso Rodríguez Santamaría, fue detenido y fusilado, a principios de agosto de 1936, por milicianos en Madrid. Otros redactores consiguieron salvar la vida, ya fuese acogiéndose al refugio en alguna embajada o escondiéndose.

El periódico pasó a ser gestionado por la Unión Republicana. En 1938, su distribución apenas alcanzaba los 10.000 ejemplares diarios, y a comienzos de 1939, el periódico consistía en un cuadernillo de cuatro páginas. Al término de la Guerra Civil, el ABC fue restituido a sus propietarios originales y volvió a ser el periódico más vendido en España.



El “*Times*” se ha dirigido con este fin al embajador de España para obtener aclaraciones”.

La respuesta no deja lugar a dudas. El Gobierno español no pone en venta ni una sola obra de arte, y si el referido cuadro se encuentra en Londres, no ha sido enviado por el Gobierno legítimo. Cuando los rebeldes se apoderaron de Toledo, la obra se encontraba en la iglesia de Santo Tomé. Por otra parte, sabemos, por fuente absolutamente segura, por un camarada que participó en la defensa de Toledo y que intentó inútilmente salvar el gran lienzo que el cuadro se encontraba aún en la iglesia una hora antes de que los rebeldes entrasen en la ciudad.

La única verdad es que Franco se ha apoderado de la obra del *Greco*, perteneciente al patrimonio del país, para obtener dinero contante y sonante».

El artículo lo firma la agencia *Febus*.<sup>10</sup>

### “*Que no estaba en Londres*”

Por su parte, el *ABC republicano* publicaba el 27 de febrero de 1937, en la página 16, una fotografía del cuadro entero del “*Entierro*”. Allí podía leerse:

«Si “*El entierro del conde de Orgaz*” está en Londres, han sido los facciosos quienes le han puesto allí.

La Embajada de España en Londres ha desmentido rotundamente **los rumores circulados de que el Gobierno de la República española haya vendido o piense vender las obras de arte**, y acerca de esto recuerda que es inexacta la noticia de que el célebre cuadro del *Greco*, “*El entierro del conde de Orgaz*” **haya sido enviado por el Gobierno español a Londres**, puesto que, cuando los rebeldes tomaron Toledo, dicho cuadro se hallaba en la iglesia de Santo Tomé, y, por lo tanto, debió caer en manos de los facciosos».

*La Vanguardia* publicó la misma noticia el día anterior, encartada en la sección de ***Información extranjera*** que llevaba por título: “*La situación internacional ante la guerra de España contra el fascismo*”.

---

10 La **agencia Febus** fue fundada por Nicolás María de Urgoiti en 1924, para poder abastecer de noticias a sus periódicos *El Sol* y *La Voz*, dos de los rotativos más importantes de la época. Tras la dictadura de Primo de Rivera, al igual que *El Sol* y *La Voz*, cambió de propietarios. Uno de sus más importantes directores fue **Fernando Sánchez Monreal**, que la comandó hasta su fusilamiento en septiembre de 1936 junto con Luis Díaz Carreño. Durante la Guerra Civil, la agencia *Febus* abasteció a los rotativos más relevantes de la prensa de la zona republicana. Entre ellos: *ABC (de Madrid)*, *El Sol*, *La Voz*, *Mundo Obrero*, *Política*, *Claridad*, *La Vanguardia*, etc. El 28 de marzo de 1939, tras la entrada en Madrid de las tropas franquistas, la agencia *Febus* desapareció. Su estructura sería aprovechada por la agencia *EFE*.

## “Que se conserva en Toledo”

El *ABC* editado en Sevilla, en la *zona nacional*, publica el 4 de noviembre de 1938, un contundente respuesta, firmada por **Jorge Villarín**, que lleva por título: “*El entierro del conde de Orgaz” se conserva en Toledo*. Aparece en la página 13:

«Hace unas noches han propalado los rojos por Unión Radio de Madrid la falsa y cínica noticia de que la España Nacional había vendido al extranjero el cuadro magistral del *Greco*: “*El entierro del conde de Orgaz*”.

El cinismo rojo llega a ese extremo inconcebible de querer achacar a los españoles auténticos hechos delictivos que sólo ellos han sido y siguen siendo capaces de realizar.

El cuadro del *Greco* que ahora dice la vendido la España Nacional se encuentra en Toledo, porque en la huída que hicieron los rojos, devastando y robando todo, cuando en septiembre de 1936 las tropas de Varela conquistaron la ciudad, no tuvieron tiempo de cargas con joya de tanto valor.

El cuadro quedó en Toledo porque era engorroso, y precipitada la huída. Hoy tienen el cinismo de decir que ha sido vendido por la España Nacional. Después de haber destrozado o enajenado al extranjero tesoros artísticos españoles, se les echan de ser sus custodios y amparadores. Luego de haber despojado a Toledo de las joyas más valiosas de la Catedral y de los conventos e iglesias, algunas de ellas mutiladas o trituradas brutalmente, presumen de preocuparse por las que no tuvieron tiempo de destruir o robar, fingiendo celo de personas cultas por las maravillas de nuestro Arte histórico.

Es el colmo. Ellos habían desmontado el prodigioso lienzo de su instalación de Santo Tomás y lo tenían preparado para llevárselo, lo que no pudieron realizar porque las tropas de Varela se les echaron encima y ya no tuvieron tiempo más que para correr. Y ahora quieren hacer creer a sus manadas que nosotros lo hemos escamoteado, como ellos pretendían hacerlo.

Para salir al paso de la insidia marxista, el señor obispo y las autoridades toledanas efectuaron hace días una visita al lugar donde el famoso cuadro se conserva, convenientemente pro-



tegado contra los peligros de la guerra por el Servicio de Conservación del Patronato Artístico Nacional, descubriéndole y comprobando que se halla en perfecto estado de conservación. En julio de 1937 fue protegido por vez primera contra los bombardeos, y en febrero del corriente año fue descubierto para apreciar las condiciones en que se encontraba.

Así es como nosotros podemos contestar a las viles insidias de los rojos. Y ellos, ¿podrían decir dónde está y cómo se conserva el viril de la Custodia de Arfe y el manto de perlas y las coronas de la Virgen del Sagrario y la Biblia de San Luis, y el San Francisco de Mena, y la bandeja de Benvenuto Cellini, y los grecos de Santo Domingo el Antiguo, del Hospital de Afuera, del Museo de San Vicente y las joyas que robaron de la Catedral y de las iglesias? ¿Están en España o en el extranjero? ¿Lo cedieron a Rusia o lo hicieron dinero para comprar armas y municiones? ¿Para qué desmontaron y convirtieron en un batiburrillo de piezas la maravillosa Custodia procesional de Enrique de Arfe, que era orgullo de España y gala esencial del Corpus toledano?



Las hordas rojas han destrozado a Toledo, robándole o mutilándole sus tesoros artísticos, destruyendo la vidriería de la Catedral, arrumbando interesantes monumentos. Y todavía tienen la avilantez de echárselas de defensores del patrimonio artístico nacional. Es inútil que queramos calificar a los rojos por su obra devastadora, porque los más duros calificativos de nuestro idioma carecen de fuerza expresiva para adjetivar tan enormes villanías: osadía y cinismo tienen poca fuera de expresión».

### La verdad y la mentira

La edición de Madrid del *ABC*, con fecha de 25 de abril de 1939, estando el periódico en manos de sus propietarios, una vez concluida la contienda nacional, publica dos noticias bajo este título. La primera es sobre informaciones que se dieron respecto al frente de Vizcaya en el año 1937. La segunda es relativa a la información ofrecida el 25 de abril de 1937 sobre el cuadro del *Greco*.

«**LA MENTIRA.** Este mismo día informaba la titulada *Agencia Febus*, nido de embustes, calumnias y falsedades, que había sido llevada a Londres la obra inmortal del “Greco”, “*El entierro del conde de Orgaz*”, para ofrecerla en venta pública, y comentaba la susodicha miserable agencia.

*“Franco se ha apoderado de la obra del “Greco”, perteneciente al patrimonio del país, para obtener dinero contante y sonante”.*

**LA VERDAD.** La obra inmortal del “Greco”, “*El entierro del conde de Orgaz*”, fue una de las que se salvaron en Toledo de la ferocidad marxista. Cuando entraron las tropas nacionales en la Imperial Ciudad, encontraron **que manos piadosas la habían quitado de su marco y enrollado cuidadosamente para evitar que los rojos se la llevaran**, como hicieron con otras muchas, y allí sigue el magnífico cuadro del “Greco” expuesto para admiración de propios y extraños, **sin que jamás haya salido de España**».

**Y así fue como encontraron el cuadro, sano y salvo, las tropas nacionales al tomar la ciudad.** Sin embargo, **en 1937**, una nueva amenaza de bombardeos republicanos hizo que el cuadro tuviera que ser de nuevo protegido. En esta ocasión, el



encargado de dirigir las tareas fue el destacado arquitecto vasco **Pedro Muguruza**, ayudado por los carpinteros Jaime García Gamero y Meneses. Colocaron el cuadro bajo el coro de la iglesia y utilizaron colchones de lana, maderas y sacos terreros.

Lo explica **José Álvarez Lopera** en su trabajo *Realidad y propaganda: El patrimonio artístico de Toledo durante la Guerra Civil*<sup>11</sup>:

«Los nacionalistas no pensaban que Santo Tomé fuese un lugar seguro para el cuadro. **Estaban preocupados por la humedad que acusaban el suelo y la pared sobre la que habitualmente colgaba el lienzo y por el peligro que podían suponer los bombardeos aéreos.** La solución más sencilla -trasladarlo al Tesoro de la Catedral- se desechó al principio por las dimensiones mismas del cuadro, que apenas cabía allí, pero las dificultades para una protección adecuada “*in situ*” hicieron que el proyecto de traslado no se olvidara a lo largo de toda la guerra. En un primer momento, y una vez que se hizo desaparecer la protección preparada por Renau, el cuadro se volvió a colgar en su colocación primitiva pensando preparar una defensa vertical delante del lienzo, que quedaría protegido en la cámara formada por esas defensa y el muro (de 1,30 m. de espesor), pero las humedades de éste hicieron desistir del proyecto. **Después se llegó a una solución provisional que guardaba grandes semejanzas con la adoptada por Renau: una defensa con mantas, tablonés y sacos terreros.** Sin embargo, lo que los nacionalistas deseaban era realizar una protección ejemplar. Muguruza aguijoneaba constantemente a Villanueva para que procediese a una instalación definitiva diciendo que “*interesa para la propaganda en el extranjero*”».

## Conclusiones

No pretendemos extrapolar datos. Ni elevar acusaciones generalizadas. Los mismos estudios de Álvarez de Lopera, a pesar de ofrecer una pormenorizada información de lo que pretendía el Gobierno de la República afirman que “*nos movemos dentro de una notable escasez de datos*”.

“En la España republicana de los primeros meses de la guerra, el mercado negro de obras de arte había aumentado considerablemente como consecuencia del expolio de las iglesias y las incautaciones incontroladas de bienes de propiedad privada... las disposiciones legislativas aprobadas desde el advenimiento de la República para proteger el patrimonio histórico-artístico se habían demostrado insuficientes ante la gravedad de los acontecimientos”<sup>12</sup>.

---

11 Este trabajo fue leído por el autor en el **I Coloquio Internacional sobre la guerra civil española**, celebrado en Granada en octubre de 1986.

12 **Rebeca Saavedra Arias**, *El mercado negro de obras de arte durante la guerra civil española (1936-1939). Un estudio preliminar* (2012).

**En Toledo siempre se calificó de “*expolio*” lo que sucedió durante los meses de la persecución.** Se conservan dos folios a máquina de escribir que refieren lo que, un 4 de septiembre de 1936, realizan las autoridades republicanas con la sugestiva explicación de que se “*procede a recoger*” sesenta y un objetos del **Tesoro de la catedral de Toledo** para llevarlos a Madrid.

**Eduardo Sánchez Butragueño**, en su magnífico blog *Toledo Olvidado*, publicó, el 15 de julio de 2012, un post titulado ***La Corona de la Virgen del Sagrario***. En él escribe:

«En un blog dedicado a la fotografía histórica, abordar una entrada dedicada a una corona puede en un principio parecer algo extraño. Sin embargo, la **historia de la corona de la Virgen del Sagrario** es tan apasionante que, ligadas a ella, se encuentran algunas de las fotografías más bellas e impactantes de los años 20 y 30 en Toledo...

Pero pasó una década desde este festivo día (la coronación canónica de la Virgen del Sagrario) y llegó la funesta Guerra Civil. Las autoridades republicanas decidieron incautar -para unos con el objetivo de proteger e inventariar, para otros con el de expoliar- multitud de joyas y obras de arte entre ellas el *Tesoro* de la catedral. De este modo, la tarde del 4 de septiembre de 1936 y en cumplimiento de una orden del presidente del Consejo de Ministros José Giral -sustituido ese mismo día por Largo Caballero- se reunieron en la catedral José Vega López -Gobernador de Toledo-, Emilio Palomo Aguado -diputado a Cortes-, Manuel Aguillaume -presidente del Frente Popular en Toledo-, Urbano Urbán -representante del Partido Comunista- y Eusebio Rivera Navarro -capitán de las Fuerzas de Asalto- para supervisar dicha incautación y su traslado a Madrid.

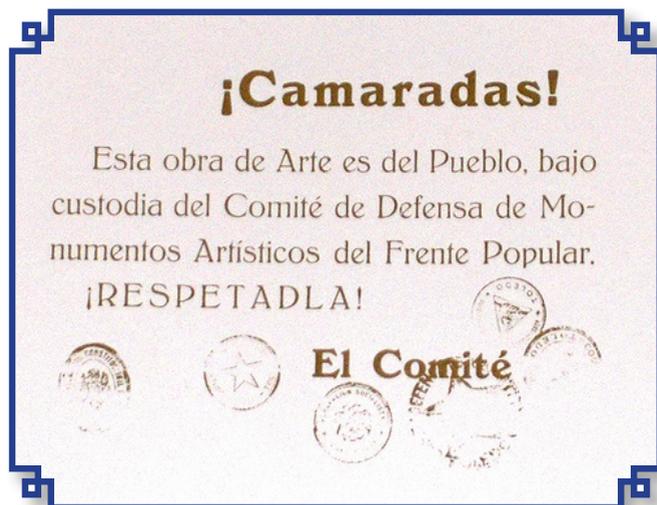
En la relación de bienes incautados, con el número 61, figura la corona de la Virgen. Las cajas con el tesoro viajaron a Madrid donde fueron depositadas en los sótanos del Banco de España cuya llave estaba en poder del ya presidente Largo Caballero. En los días sucesivos prosiguió la incautación en la catedral, descolgando y embalando todos los cuadros de la Sacristía. Se fotografió el antes y el después: la desnudez de las paredes sin el ***Expolio*** del Greco ni los cuadros de Goya, Tiziano, Rubens, Caravaggio, Rafael y tantos otros dejaba una imagen bastante desoladora».



Bien, pues si las más de cuarenta fotos que acompañan el artículo son impresionantes, lo es más un video de un minuto del NO-DO titulado “*¡Las joyas que se llevaba Negrín!!*”, acompañado de las noticias de los periódicos del momento, con el titular: “*La valiosa joya (se refiere a la corona de la Virgen del Sagrario) había sido robada por el jefe del gobierno rojo, Juan Negrín*”.

Respecto a la *Custodia*, esto es lo que refiere **Luis Moreno Nieto**<sup>13</sup>:

«Poco después de la dominación roja de 1936 en Toledo, cuando los dos únicos canónigos supervivientes se hicieron cargo del tesoro catedralicio, entre un montón de cascotes, tras la doble puerta de hierro que protege la Sala, hallaron **dos cajones con las partes principales de la custodia**, lista para ser trasladada a Madrid por orden de José Giral; **el ostensorio** fue hallado entre unos papeles pertenecientes al gobernador civil marxista, pero sin una sola de las piedras que lo enriquecían y que entonces fueron valoradas en dos millones y medio de pesetas<sup>14</sup>».



<sup>13</sup> **Luis Moreno Nieto** (1917-2005) fue el corresponsal de guerra más joven de España. Periodista de raza, con más de 10.000 artículos y más de 50 libros, era el **cronista oficial de la provincia de Toledo**. Su contribución a la historia de la persecución religiosa en Toledo y su ciudad es decisiva. Sus obras: *Mártires de Toledo* (1942); *Los mártires seculares de 1936 en Toledo* (1988) o *Mártires del siglo XX* (1993) o finalmente, *Toledo: 1931-1936. Memorias de un periodista* (1996), así lo demuestran. Según él mismo escribía: “*tuve el honor de compartir cautiverio en julio de 1936 con el deán de la Catedral José Polo Benito, viviendo las trágicas jornadas de su inmolación*”. Aunque no pudo vivir la primera beatificación de sus mártires de Toledo (2007), justo es que recordemos brevemente a aquel que siempre quiso hacer justicia con la historia de la persecución religiosa.

<sup>14</sup> Luis Moreno Nieto, *Cien esmeraldas y otras tantas perlas para la Custodia de Arfe*, artículo publicado en el ABC, el 28 de mayo de 1964.

La Custodia de Arfe, los cuadros de la catedral, el manto de las 80.000 perlas, las coronas de la Virgen del Sagrario, el San Francisco de Mena que regresó de Ginebra, los tres tomos de la Biblia de San Luis... Lo que pudo suceder y lo que sucedió con las cosas desaparecidas en la ciudad de Toledo apunta a que hubiera sido muy probable la desaparición de “*El entierro del conde de Orgaz*”. Pero la realidad fue que el cuadro nunca salió de Toledo.



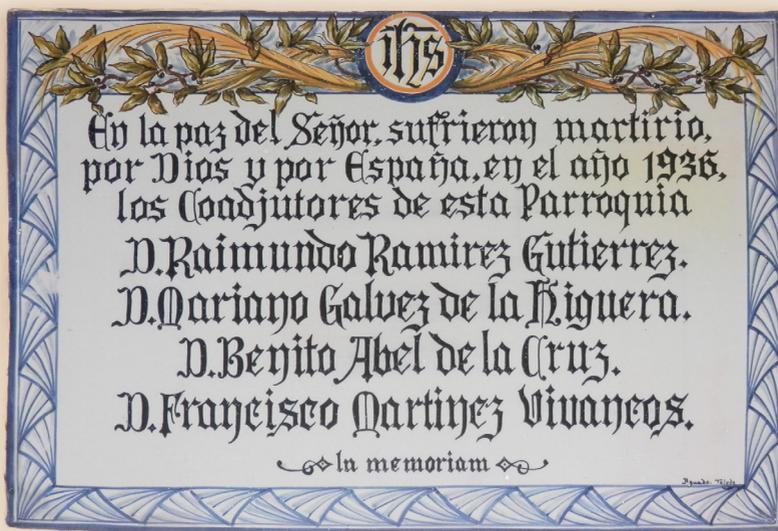
## II

### *Los coadjutores mártires de la parroquia de Santo Tomé*

Según refiere el *Anuario Diocesano* del año 1930 “*la parroquia de San Martín, desde 1840, radica en el maravilloso templo de San Juan de los Reyes... La filial de Santo Tomé existía ya como parroquia en el siglo VII*”.

De modo que, aunque dos de los cuatro mártires figuren solo como coadjutores de San Martín, los cuatro lo eran de la actual parroquia de Santo Tomé. De hecho, cerca de la puerta que comunica desde la iglesia la capilla donde se puede contemplar el cuadro de “*El entierro del conde de Orgaz*”, se conserva una lápida en la que podemos leer:

Don **Víctor Marín**, canónigo de la catedral de Toledo, que perteneció a la Federación Católica Agraria, figurará en la relación de sacerdotes supervivientes que publica el *Boletín Eclesiástico de Toledo*, con fecha 15 de enero de 1937. Será el encargado de la parroquia de Santo Tomé de la Ciudad Imperial.



## Benito Abel de la Cruz y Díaz-Delgado



Nació el 21 de abril de 1893 en la localidad toledana de Orgaz. Se ordenó el 24 de marzo de 1917 y dos días después cantaba misa en el toledano convento de la Reina. Fue destinado a Novés, primero como coadjutor (1917) y después como ecónomo (1919); fue capellán de las Damas Catequistas de la beata Dolores Sopeña, en 1922. **Coadjutor de la parroquia** de Santiago del Arrabal en Toledo (1929) y, en octubre de 1935, lo

será **de San Martín y de Santo Tomás**. Estaba adscrito como sacerdote de la catedral con el cargo de Vara de plata, que hacía de supervisor de todos los empleados seculares de la catedral. También era profesor del seminario.

Don Benito vivía cuidando de sus ancianos padres. Las milicias rojas fueron a su encuentro. Como presagiaba un desenlace semejante, días antes había hecho una confesión general a sus padres y a uno de sus hermanos, llamado Mariano, para que estuvieran todos preparados por si se avecinaba la hora de la muerte. Los izquierdistas lo tenían marcado, pues era director espiritual de destacados dirigentes de derechas, ocupación que ellos denominaban “*actividades facciosas*”.

El **27 de julio** de 1936 se produjo la detención y se lo llevaron junto con su hermano Mariano, a quien a golpes separaron de su madre. Mariano fue uno de los promotores de la *Mutualidad Soliss* de accidentes de trabajo, que tanto socorro mutuo y tanta ayuda había facilitado a los operarios y empleados de Toledo. Se llevaban a un protector social.

Al salir, don Benito se despidió de su anciana madre con estas palabras:

“-Madre, no se apure usted; nos van a matar, pero vamos al cielo. ¡Qué a gusto vamos a estar allí!”.

Los condujeron por el paseo de San Cristóbal, donde comenzó un macabro escarnio contra los dos hermanos, quienes, al final y tras una deliberada crueldad por parte de sus ejecutores, fueron sacrificados simultáneamente **en el paseo del Tránsito**.



*Mariano Gálvez de la Higuera Moraleda*

Nació el 7 de diciembre de 1879 en Almonacid de Toledo. Se ordenó el 28 de mayo de 1904. Ejercía, al estallar el conflicto armado, como coadjutor de la parroquia de San Martín y capellán del Colegio de Doncellas Nobles<sup>15</sup> de la Ciudad Imperial.



Desde el principio el Colegio de Doncellas Nobles contó con un cabildo formado por varios sacerdotes que, junto a otras tareas pastorales, atendían a las jóvenes estudiantes.

Cuenta doña Esperanza Pedraza, en el discurso de apertura del curso académico 1984-1985 de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, que “*en el ala sur del edificio, entrando por una de sus galerías, encontramos la capilla... nos extraña su división... coro de capellanes, con sus siete sitiales, que nos hacen recordar el paso de los que aquí dejaron su huella*”. ¡Hasta cuatro capellanes sufrirán el martirio en aquel aciago verano de 1936! Uno de ellos fue don Mariano

En los pocos días que precedieron a su muerte, estaba convencido de que el ambiente de persecución latente desde el mes de febrero provocaría mártires y que él podría serlo.

“-¿Dios quiere mártires?”, decía. “Pues, lo seremos con su ayuda”.

Cuando hacia las siete de la tarde del **1 de agosto** fueron a buscarle las milicias a su domicilio, para asesinarlo **en el cercano Paseo del Tránsito**, iba despidiéndose con serenidad de los vecinos y conocidos que se acercaban a él.

---

<sup>15</sup> El **Colegio de Doncellas Nobles** fue fundado en la ciudad de Toledo por el cardenal Juan Martínez de Siliceo (1477-1557) bajo el nombre de “*Colegio de Doncellas Virgenes de Nuestra Señora de los Remedios*”. Le preocupaba, sobre manera, **la formación de las madres cristianas** y dispone, que se haga una fundación para cien doncellas que ingresarían entre los siete y los diez años de edad, pudiendo permanecer en ella hasta su casamiento, ingreso en religión o renuncia voluntaria”. El 5 de marzo de 1551 se inaugura el Colegio y se nombra por patrono y defensor perpetuo al Arzobispo de Toledo “*que por tiempo fuere*”; a quien el cardenal Siliceo, en tono reiterativo y casi suplicante, se dirige para solicitarles: “Al cual, pedimos y rogamos por merced quiera aceptar el patronazgo, protección y amparo del Colegio, de las personas y haciendas de él, el cual, si fuere posible cada año... que lo visite... y mande corregir y enmendar aquello que más convenga para el servicio de Dios y bien del Colegio”. En tiempos del cardenal Miguel Payá (1886-1891), los patronos se preocuparon del aumento de las plazas. En 1902 eran ya cien las colegialas. El edificio se hacía pequeño y hubo que comprar unas casas contiguas que se unieron por el pasadizo que aparece en la fotografía. El cardenal Victoriano Guisasaola (1013-1920) dedicó tiempo y estudio a acomodarlas a los tiempos y necesidades de la vida moderna. En nuestros días, durante el pontificado del cardenal Marcelo González Martín (1972-1995), fue muy alabada la solución que se dio cuando el Colegio pasó a ser Residencia Universitaria y así, tras más de cuatro siglos de existencia, se respetó escrupulosamente la voluntad del cardenal Siliceo.

## *Francisco Martínez Vivancos*

Nació en Santoña (Cantabria) el 5 de junio de 1897. Tras la muerte de su padre, que era militar del cuerpo de Infantería, Francisco fue alumno del Colegio de Huérfanos de Toledo.

[Aunque nuestro protagonista está a punto de cumplir diez años de ministerio sacerdotal] Un artículo del 9 de marzo de 1930, que Julio Carmona escribe para “ABC”, con magníficas fotografías sobre “El Colegio de María Cristina para Huérfanos de la Infantería”, nos acerca a la infancia de Francisco:

*“Hemos entrado en el limpio Colegio de María Cristiana en el momento en que por ser día festivo todos los huérfanos visten su traje de paseo: la marinera y el pantalón corto, los pequeños; la chaqueta y la gorra alfonsina, los mayores... En las caritas, donde brillan la inocencia y la alegría de los pocos años, no se adivina sombra de drama alguno. Y, sin embargo, junto a la camita de cada ángel de aquellos pasó la Muerte, arrebatándole prematuramente al protector y guía de su niñez. Algunos perdieron al padre y a la madre... Pero el huerfanito no quedó a merced del oleaje de la vida, donde seguramente hubiera perecido. Los compañeros del padre supieron crear esta Asociación benemérita para velar por los tiernos retoños que dejara tras de sí el infortunio. Por eso, en el frontis principal del patio campea este lema, que el profesorado intenta inculcar en el corazón de los alumnos: «Amor a la Patria y gratitud para la Infantería»”.*

El Asilo de Huérfanos de la Infantería, instalado en el que fue Hospital de Santa Cruz de Toledo en 1872, era el Colegio de Huérfanos más antiguo de España. El 10 de junio de 1886 el rey Alfonso XIII, y en su nombre la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena, cedía al Arma de Infantería el viejo asentamiento de las Cocheras de la reina madre, Isabel de Farnesio, en Aranjuez (Madrid). Un año después, en 1887, comienzan las actividades del Colegio con el traslado de alumnas y alumnos desde el Colegio de Toledo: 300 niños y 200 niñas.

El Asilo de Huérfanos de la Infantería, instalado en el que fue Hospital de Santa Cruz de Toledo en 1872, era el Colegio de Huérfanos más antiguo de España. El 10 de junio de 1886



el rey Alfonso XIII, y en su nombre la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena, cedía al Arma de Infantería el viejo asentamiento de las Cocheras de la reina madre, Isabel de Farnesio, en Aranjuez (Madrid). Un año después, en 1887, comienzan las actividades del Colegio con el traslado de alumnas y alumnos desde el Colegio de Toledo: 300 niños y 200 niñas.

Diez años más tarde, en 1897 (año en que nace el siervo de Dios Francisco Martínez Vivancos) los alumnos varones son instalados en el Colegio de Toledo y éste pasa a llamarse Colegio de María Cristiana para Huérfanos de la Infantería. En este colegio se educaron y formaron huérfanos del Arma de Infantería, en régimen de internado.



Cuando Julio Carmona escribe en 1930 el artículo para ABC explica que son 500 alumnos internos en Toledo y 470 huérfanas en Aranjuez. A los de Toledo se les da *“bachillerato elemental, preparación para la carrera militar, para Correos y Telégrafos y para Hacienda, más la instrucción para la Escuela regimental de tropa y el aprendizaje, en los talleres de oficios. Los oficios que se enseñan en el Colegio son los de montador, instalador electricista, chófer, título de práctico, delineante, mecanógrafo, taquígrafo, repujador y todas las especialidades de la imprenta. Y en clase de adorno se dan música, pintura y dibujo... El periodo de permanencia en el Colegio es de los nueve a los veinte años”*.

Nuestro joven Francisco, tras pasar los primeros en el Colegio de Huérfanos, ingresó en el seminario de la ciudad Imperial para realizar los estudios eclesiásticos. Tras los cuales recibió la ordenación sacerdotal el 8 de mayo de 1921.

Una noticia del 31 de mayo de 1921 de *“El Castellano”* de Toledo recoge una referencia a su ordenación. La señorita Francisca Permuy reseña la visita que las Hijas de María han realizado a las Hermanitas de los Pobres. La articulista empieza así:

*“Hace pocos días, y con motivo de celebrarse la primera misa del joven y virtuoso don Francisco Martínez Vivancos, preguntaba el muy ilustre señor don Juan Carrillo de los Silos: ¿Habéis sentido alguna vez el escalofrío de los grande, de lo sublime? Yo sentí aquel día y con tal intensidad, que mis ojos se llenaron de lágrimas. Una fiesta magnífica en que parecían respirarse hálitos de gloria, en que el espíritu impresionado creía que percibir el aleteo de los querubines; en que la imaginación se perdía en un mar de sensaciones. Lo sentí aquel día y lo he sentido hoy, al contemplar el hermosísimo cuadro que ante mí se presentaba”* (la noticia sigue refiriendo la visita de las Hijas de María al Asilo de las Hermanitas de la mano del Siervo de Dios Juan Carrillo de los Silos, director de la Congregación).

Tras su ordenación fue nombrado coadjutor de Bargas (Toledo). Regresó a la ciudad de Toledo como capellán de las Damas Catequistas, fundadas por la Beata Dolores Sopena, en 1926.

Años después es nombrado **capellán del Colegio de Huérfanos de Infantería**. Ejercía además el ministerio como profesor de música y capellán organista de la parroquia de San Martín de Toledo. Así lo recoge *“El Castellano”* del 3 de mayo de 1932, con motivo de una fiesta escolar en el Colegio de Huérfanos *“ofició la ceremonia -la santa misa- el ex alumno y capellán del Centro don Francisco Martínez Vivancos, que pronunció un inspirado fervorín”*. La noticia refiere que durante dicha celebración varios alumnos hicieron su primera comunión y que por la tarde, en el salón de actos, se celebró una fiesta literario-musical. *“Comenzó la fiesta interpretando la “Masa Coral” (Schola), que ha organizado y dirige el profesor don Francisco Vivancos, selectas composiciones, algunas de las cuales hubieron de ser bisadas ante los entusiastas aplausos del auditorio: el Himno al trabajo, la jota aragonesa y la preciosa canción “Hermodiosa patria mía”*.

Finalmente, el verano de 1936 se lo pasó sin salir de su casa, desde que comenzó la guerra, ya que esperaba, en cualquier momento, la visita de los milicianos. Estos se presentaron en **la noche del 3 de agosto**. Don Francisco era un hombre corpulento, pero se entregó mansamente. Le ametrallaron entre burlas soeces en el vecino paseo de San Cristóbal. Los mi-



licianos volvieron a avisar a su hermana, diciéndola que podía llevarle la comida a la cárcel; así lo hizo ella confiada y en la calle se encontró su cadáver bañado en sangre.

En el libro-registro del Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario, que se conserva en el Ayuntamiento de Toledo, el listado que corresponde a los meses del conflicto bélico nos muestra, en la entrada nº 554, que el 3 de agosto de 1936 entra un cadáver al que se describe como un “*sacerdote, profesor o capellán del Colegio de Huérfanos, de unos 35 años de Toledo*”. Luego, posteriormente aparece el apunte: “*Sr. Francisco Martínez Vivancos*”. Nombre del usufructuario Fidela Vivancos. Su domicilio se encontraba en el nº 25 de la calle de la Plata.



Fusilado por las milicias republicanas junto al comienzo del Paseo de San Cristóbal. Captura de un vídeo real a color de la Guerra Civil en Toledo en el verano de 1936 (© Eduardo Sánchez Butragueño)

## *Raimundo Ramírez Gutiérrez*

Natural de Menasalbas (Toledo). Nació el 15 de mayo de 1868. Sus padres se llamaban Cesáreo Ramírez y Santa Gutiérrez. Ordenado el 27 de mayo de 1893, su primer nombramiento fue coadjutor de Añover de Tajo (Toledo); en 1894 se le trasladó a Yepes (Toledo); en 1897, encargado de Tamajón (Guadalajara) y ecónomo de El Vado (Guadalajara); en 1901 regresa a la parroquia de Añover del Tajo como encargado.

Finalmente, desde 1908, fue destinado a la parroquia de San Martín de Toledo, donde ejerce de coadjutor y nombrado vocal del Montepío del Clero Toledano, en mayo de 1913.

Al estallar la Guerra Civil, ya con 68 años, contaba graves achaques y estaba casi ciego. Fue detenido y conducido a prisión. Será inmolado en la madrugada del 23 de agosto de 1936 en la Puerta de Cambrón de la Ciudad Imperial.

El magnífico periodista **Luis Moreno Nieto** relata así el martirio de casi 80 personas, en las que se vieron involucrados un grupo de religiosos y sacerdotes diocesanos, en uno de los episodios más luctuosos de los vividos entre las 72 tristes jornadas del dominio marxista en Toledo.

«Repasemos los hechos: el día 22 de agosto apareció en el cielo de Toledo un trimotor rojo de bombardeo, escoltado por un caza. El aparato arrojó sobre el Alcázar bombas y bidones de gasolina con dispositivo especial para provocar incendios. Doce de los artefactos cayeron dentro del edificio, pero otros muchos, debido a la impericia de los aviadores y a un miedo frente a un enemigo débilmente armado y sin defensa antiaérea, cayeron sobre los parapetos marxistas que rodeaban la fortaleza, destrozando a varios milicianos.

Este suceso produjo cierta efervescencia entre los milicianos, pero nada hubiese ocurrido si los jefes no hubieran tomado el hecho como motivo para perpetrar unos asesinatos en los que ya venía meditando. La horrorosa matanza, a la que la impericia de un aviador sirvió como pretexto, había de realizarse de todos modos.



Ambos sucesos fueron enlazados casuísticamente para privar el crimen de la crueldad de lo premeditado, y en la añagaza cayeron muchos de los que han comentado luego este suceso. La elección de víctimas no fue debida al azar. Los encargados de consumar el hecho sabían perfectamente lo que tenían que realizar y no hubo titubeos ni improvisación. El mismo engaño con que los presos fueron sacados de la cárcel es una prueba de la alevosía del crimen.

Al atardecer de aquel día, octava de la Santísima Virgen del Sagrario, el patio de la prisión era un hervidero. Los presos fueron sacados de sus celdas y amarrados de dos en dos formando cuerda. Cuando anocheció 80 personas, en dos grupos fuertemente escoltados por milicianos, franqueaban las puertas de la cárcel. El asesinato fue perpetrado con nocturnidad y traición. A los presos se les había dicho que marchaban al penal de Ocaña, e iban a pie hacia las afueras de la población. A cierta distancia les seguía un camión que portaba ametralladoras.

La noche era muy negra. Solo el rápido brillar de los relámpagos y la movediza luz de los faros del coche alumbraba la caravana. Previamente se había mandado apagar el alumbramiento del Cambrón y sus alrededores. Los milicianos iban provistos de linternas, y al pasar por la histórica puerta, los que iban en vanguardia dieron gritos para ahuyentar a los vecinos de la barriada. El crimen no quería testigos. Habían salido ya fuera del recinto amurallado. Un grupo, por la izquierda, fue conducido hacia la explanada posterior del Matadero, ya cercana al puente de San Martín, y el otro grupo, por la derecha, marcha hacia la fuente de Salobre.



Hermanos Maristas del Colegio de Toledo. Los milicianos simulaban su fusilamiento en el mismo patio del Colegio. Casi todos fueron asesinados el 23 de agosto, en el paseo de Recaredo.

El primer sacrificio se hizo -según parece- en la explanada de carretas del Matadero. Al ser desviados los presos de la carretera para ser apoyados en el muro del Matadero municipal, se dieron cuenta de que iban a morir. Los reflectores del camión, cruzado en la carretera, alumbraban la escena. La ametralladora enfilaba a los presos e inmediatamente comenzó a funcionar. Al mismo tiempo los milicianos disparaban sus fusiles. Unos sobre otros caen amontonados. Los agonizantes fueron rematados después a tiros de pistola. Poco después se repetía en la fuente del Salobre el mismo lúgubre espectáculo. Los presos fueron apartados de la carretera, junto al pilar del abrevadero. Los vecinos de la barriada oyeron un fuerte rumor, como de sorpresa y de protesta, que fue rápidamente acallado por los disparos de la ametralladora y el más lento de la fusilería. Allí quedaban tendidos sacerdotes, militares, industriales...».

Allí quedó tendido el cuerpo del siervo de Dios Raimundo Ramírez junto a los otros sacerdotes y religiosos...

Varios de los masacrados en esa jornada ya han sido beatificados: el **beato José Polo Benito**, deán de la Iglesia Catedral Primada de Toledo, que lo fue en Roma, el 28 de octubre de 2007. Y en Tarragona, el 13 de octubre de 2013, el beato Cipriano José Iglesias y sus compañeros mártires, once de los dieciséis religiosos que formaban la comunidad de Hermanos Maristas de la Ciudad Imperial. **Diez pertenecen a este grupo de la Puerta del Cambrón** y uno, el hermano Jorge Luis, sufrió el martirio un día después.

Junto a ellos fueron martirizados los sacerdotes diocesanos: siervos de Dios Agustín Rodríguez Rodríguez, Calixto Panigua Huecas, Fausto Cantero Roncero, Emilio López Martín, Gregorio Martín Paramo, Antonio Arbo, Segundo Blanco, Manuel Hernández, Feliciano Lorente, y nuestro **protagonista, Raimundo Ramírez**.



### III

## *El Cristo mutilado de la calle Santo Tomás*

Son muchos los rincones que por todo Toledo recuerdan una y mil anécdotas que forman la historia de la Ciudad Imperial: placas, memoriales, monumentos... Durante los años de estudio, por ejemplo, el seminarista recorre muchas veces, por múltiples motivos, **la calle de Santa Isabel**, que desde la plaza del Ayuntamiento desemboca en la plaza del mismo nombre, último y único tramo que lleva al Seminario Mayor de San Ildefonso, al Seminario Menor de Santo Tomás de Villanueva y a la parroquia de San Andrés.

En el nº 16 de la calle Santa Isabel, una lápida recuerda la presencia de Benito Pérez Galdós en Toledo:

EN EL AÑO 1891 DE LA ERA DE CRISTO  
VIVIENDO LA VIDA TOLEDANA PARA LA INMORTALIDAD  
AQUÍ DEMORABA  
**BENITO PÉREZ GALDÓS**  
Y ESCRIBIÓ AQUÍ  
CON PALABRAS SIEMPRE JÓVENES  
**ÁNGEL GUERRA**  
POEMA ESPAÑOL DE NUESTRO DÍAS:  
RELIGIOSO-TRÁGICO-BURLESCO  
PASAJERO  
NO PASES DELANTE DE MI CON INDIFERENCIA  
**NUMEN INEST**

El 27 de abril de 1923 la asociación “*Amigos de Galdós*” colocó dicha placa. El gran escritor canario vivió largas temporadas en Toledo. El capítulo III de la segunda parte de la novela *Ángel Guerra* (1890-1891)<sup>16</sup> lleva por título “*Días toledanos*”, precisamente porque el protagonista viaja a Toledo. Su antigua amante, Dulce, que acaba de trasladarse de Madrid a Toledo por cuestiones de una herencia, se encuentra hospedada con su familia en una posada de la calle Sillería y Guerra va a visitarla.

Allí podemos leer:

*«Retirábase por Santo Tomás y el Salvador, cuando al atravesar la cuesta de la Portería oyó una voz que clamaba como quien pide socorro. El sitio era solitario, fosco, siniestro, apropiado a los tapadijos galantes y a los acechos de la traición; la calleja se replegaba en la más intensa obscuridad, y sólo al medio de ella, traspassado el segundo recodo, distinguíase a lo lejos la lucecilla de un farol colgado como a cinco varas del suelo delante de un Cristo que llaman de la Buena Muerte, con melena y enagüillas, en mohoso nicho cubierto de alambra».*

---

16 El desfile de personajes que intervienen en esta novela, retrata de forma maestra -como es habitual en Pérez Galdós- la humanidad viviente de sus personajes: **Ángel Guerra**, hombre de encontradas reacciones, pero con la aspiración de llegar a un elevado ideal; su madre, doña Sales, intransigente en su rígida ortodoxia; Dulcenombre, la amante abnegada; la encantadora Leré, capaz de transformar a Ángel Guerra en un adelantado de la más pura caridad, y entre otros muchos personajes que a lo largo de la novela van apareciendo, hemos de resaltar los inefables clérigos, don Isidro Palomeque, canónigo muy campechano y aficionado a la arqueología; don Tomás, capellán de las monjas de San Juan de la Penitencia, varón de una timidez inenarrable, y el beneficiado don Francisco Mancebo, tío de Leré y protector de su parentela... Y todo este pequeño mundo de personajes maravillosos, que Pérez Galdós los personaliza con tal fuerza que los convierte en seres reales, **queda encuadrado en la ciudad de Toledo**, que evoca y poetiza en prosa, sus tortuosas calles moriscas; el río Tajo, abrazando con sus aguas la impar ciudad; el alcázar, enhiesto en sus altas torres; a la catedral, recinto de espiritualidad y arte; a los mesones cervantinos; a los cigarrales..., que narra con inigualable deleite a lo largo de las páginas de su novela.



## ¿Ángel Guerra nos habla del Cristo de la calle de Santo Tomás?

No podemos afirmar que sea Pérez Galdós el primero que nos hable de la existencia de este *Cristo de la calle de Santo Tomás*. Sobre todo porque se trata de una novela.



La expresión “*como a cinco varas*”<sup>17</sup> nos daría la altura aproximada en la que el Cristo cuelga de la pared trasera de la parroquia y que aparece en las litografías antiguas. No pasa de ser una mera hipótesis...

Por su parte, **Juan Moraleda y Esteban** escribe un hermoso artículo en “*El Castellano*”, el 12 de julio de 1913, titulado *La Cruz y Toledo*.

En él afirma que:

*“la tradición secular tiene consagradas como venerables y a la par famosas las cruces todas... de Toledo. Tal consagración se extiende a los numerosos **Cristos callejeros**, a los **Cristos claustrales conventuales**, a los emblemas santos de la Cruz, que por paredes, cobertizos y plazoletas aún con su peculiar tradición se conservan...”*.

Entre ellos es muy conocido el **Cristo de la toledana calle Santo Tomás**. Cobijado bajo un tejadillo de madera y alumbrado por un candil que nunca se apaga, este

---

<sup>17</sup> La vara es una unidad antigua española y más en la región de Castilla, llamada la vara castellana. Una vara equivale a 0.8359 metros.

Cristo recuerda, como tantos otros de la ciudad, que a sus espaldas se encuentra el Sagrario, en este caso de la parroquia de Santo Tomé.

**Benito Pérez Galdós** llama al Cristo de la calle de Santo Tomé, el *Cristo de la Buena Muerte*. Sin embargo, **Moralada y Esteban**, en el artículo citado, lo llama *Cristo de los Afligidos*.

### El farolillo del Cristo

Luis Moreno Nieto, con autorizada palabra, nos ofrece esta descripción en su *Diccionario Enciclopédico de Toledo y su provincia*<sup>18</sup>:

«Imagen del Crucificado situada en la calle de Santo Tomé tallada por Gimena. Como en tantas otras calles toledanas, había en esta de Santo Tomé, antes de la guerra, **un viejo crucifijo protegido por leve tejadillo. Un pequeño farol hacía guardia permanente ante la venerada imagen, y los mismos vecinos cuidaban de que no faltara el aceite, y se turnaban en la piadosa obligación de alimentar el “farolillo del Cristo”**».

Apenas iniciado el dominio marxista en Toledo -el 23 de julio de 1936-, los marxistas se irritaron ante la presencia del Cristo en plena calle y sin respetar, no ya su significado primordial, hondamente piadoso y tradicional entre los feligreses de Santo Tomé, sino tan siquiera su importancia como elemento artístico y de ornato local, le destrozaron furiosamente a machetazos. No pudieron desenchajar del todo el armazón de la cruz y lo dejaron a medio partir. Colgaban los brazos de la imagen como únicos restos de la antigua escultura desaparecida para siempre. Al pie comentaban su “hazaña” los milicianos, mientras los chiquillos discutían los pedazos. Con el alma presa de angustia y de temor acertó a cruzar por allí un pobre hombre, perseguido por los marxistas, que marchaba

18

Tomamos la cita de *Provincia. Revista de la Excm. Diputación Provincial de Toledo*, (nº 82) junio de 1973. Dirigida por el propio Moreno Nieto, en ella fue editando, por partes, su *Diccionario* que ya había publicado. La cita aparece en las páginas 122-123 del documento original.





calle arriba encaminando sus pasos al azar. Miró la escena y prometió en su fuero interno que la calle de Santo Tomé había de tener su Cristo si él salvaba su vida de los rojos. La Providencia orientó su camino y pudo ocultarse de sus perseguidores hasta la liberación de la ciudad. Aquel hombre cumplió».

### De la profanación que sufrió la imagen en los primeros días de la persecución religiosa

narrada por Moreno Nieto se conserva una fotografía que hizo el famoso Erich Andres<sup>19</sup>. Mutilado, solo cuelgan sus antebrazos todavía clavados a la cruz, lo que hace entender, lógicamente, que la profanación y destrucción de dicho Cristo se ha realizado desde una camioneta, partiendo la talla (en la contraportada).

Otra fotografía, realizada tras finalizar la contienda, corresponde al “acto de desagravio y reposición del Cristo en la calle de Santo Tomé”.

---

19 El alemán **Erich Andres** (1905-1992) comienza su actividad fotográfica como autodidacta y amateur en Hamburgo, sin cursar ningún estudio sobre fotografía. Gana un concurso fotográfico y trabaja como fotógrafo de prensa independiente. En 1939 documenta fotográficamente los horrores de la guerra en el marco de la *Luftwaffe (Compañía de Propaganda)*. Paro, hambre, bombardeos y supervivencia son sus temas. Finalizada la Segunda Guerra Mundial trabaja durante un tiempo como fotógrafo independiente pero tiene que buscar pronto un puesto de trabajo. Realizó varias publicaciones y exposiciones.

Las fotografías de Erich Andres de la guerra civil española fueron vendidas en 1994 por su viuda. Los compradores, en 2004, se las ofrecen al Ministerio de Cultura, que las compra y deposita en el *Archivo General de la Guerra Civil Española*, en donde ingresan el 30 de diciembre.



# THE SAURUS



POSTULACIÓN PARA  
LA CAUSA DE LOS MÁRTIRES